



## La lingüística de Gustave Guillaume. De la lengua al discurso

*Gustave Guillaume's Linguistics.  
From language to discourse*

**Pablo von Stecher**

Universidad de Buenos Aires /  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Argentina

### Resumen

Aunque Gustave Guillaume (1883-1960) fue uno de los pensadores más influyentes de la lingüística francesa del siglo XX, su teoría es aún poco conocida en el ámbito hispano parlante. En la actualidad, las reflexiones en torno a su obra son llevadas a cabo, mayormente, por el grupo de investigadores de la *Université de Paris III, Sorbonne Nouvelle*. Una vez caracterizada su teoría, es el objetivo de este trabajo partir del análisis sobre el modo en que Guillaume reformula la dicotomía *lengua / habla (langue / parole)* de Ferdinand de Saussure, por la de *lengua / discurso*, para luego relevar ciertos conceptos implicados en dicha dicotomía y fundamentales de su obra, tales como *tiempo operativo*, *artículo*, e *incidencia y decadencia*.

**Palabras clave:** lengua y discurso; tiempo operativo; artículo; incidencia y decadencia.

### Abstract

*Although Gustave Guillaume (1883-1960) was one of the most influential philosophers in XX<sup>th</sup> Century French linguistics, his theory is largely unknown in the Spanish sphere. Nowadays, new research on his work has begun to develop, mostly, in the Université de Paris III, Sorbonne Nouvelle. This paper analyses the way in which Guillaume reformulates Saussure's langue / parole dichotomy into the langue / discourse one; and then studies*

---

Afiliación: Pablo von Stecher: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. República Argentina.

Correo electrónico: pablovonstecher@gmail.com

Dirección postal: Pablo von Stecher: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. 25 de Mayo 217/221, 1°, CP 1002, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

Fecha de recepción: septiembre de 2010

Fecha de aceptación: enero de 2012

*specific concepts involved in such proposed dichotomy that are essential from Guillaume's theory, such as: operative time, article, and incidence and decadence.*

**Keywords:** *langue and discourse; operative time; article; incidence and decadence.*

## 1. Guillaume y la ciencia del lenguaje

Gustave Guillaume (1883-1960) fue uno de los lingüistas franceses más influyentes del siglo XX. Entre 1914 y 1918 se especializó en lingüística histórica, bajo la dirección y supervisión de Antoine Meillet. A partir de 1938 y hasta 1960 se desarrolló como profesor de esta disciplina en *L'École Pratique des Hautes Études*, la misma institución en la que su director se había formado como lingüista, en los cursos de Ferdinand de Saussure.

En la actualidad, el Departamento de Lenguas de la *Université de Paris III, Sorbonne Nouvelle*, cuenta con un conjunto de investigadores especializados en la enseñanza de la lingüística guillaumiana<sup>1</sup>. Para ellos, la obra de Guillaume puede entenderse como el establecimiento de un puente entre la lingüística histórica, la gramática comparativa, preponderante durante el siglo XIX y hasta la década de 1920, y las más actuales investigaciones en torno al cognitivism.

Consideran también que, desde la perspectiva de Guillaume, la lingüística no podría ser concebida como una ciencia más entre otras, así como tampoco debería abordarse sin un método específico. Según el autor, para construir una propuesta lingüística era necesario penetrar los secretos del lenguaje y teorizar o, más exactamente, salir al descubrimiento de una teoría que representara el lenguaje en sí mismo. A partir de este enfoque, Guillaume evitó implementar cualquier metodología que abordara el problema del lenguaje de manera circular o tautológica, sino que intentó desmenuzar los engranajes por los cuales el pensamiento se forma y se transforma *en* el lenguaje, *por* el lenguaje y *con* el lenguaje. Esta intención fue forjada a partir de

<sup>1</sup> Justino Gracia Barrón, investigador de la *Université de Paris III, Sorbonne Nouvelle*, dictó el Seminario "Problemas Gramaticales desde la óptica de la escuela de Gustave Guillaume" en el marco del Doctorado en Lingüística de la Universidad de Buenos Aires en el año 2010, y con ello introdujo su teoría en la Argentina.

los efectos audibles, visibles y aprehensibles, pero también de lo que él denominó como las operaciones “ocultas” del lenguaje.

En 1919 Guillaume publicó su tesis sobre *Le problème de l'article (et sa solution dans la langue française)*, sus herramientas metodológicas, no obstante, fueron puestas de relieve en su libro *Temps et Verbe* de 1929. Entre 1933 y 1958 el trabajo de Guillaume dio lugar a la publicación de una serie de artículos que luego serían reeditados en *Langage et Science du Langage* por Roch Valin (su alumno y heredero legal), en 1964.

Valin emprendió, a partir de 1971, la publicación de los manuscritos que Guillaume había utilizado en los cursos en *L'École Pratique des Hautes Études*, bajo el título de *Leçons de Linguistique de Gustave Guillaume*, obra que consta de diez volúmenes. Los extractos esenciales fueron luego compilados en una selección aparecida en 1973 y titulada *Principes de Linguistique Théorique de Gustave Guillaume*<sup>2</sup>.

En tanto ansiaba alcanzar un análisis del lenguaje cada vez más preciso y exacto, Guillaume reformuló sus escritos reiteradas veces. Aun sin tener en cuenta el innumerable caudal de textos inéditos, su obra publicada fue vastísima<sup>3</sup> y se centró

<sup>2</sup> Esta selección fue traducida al inglés por W. Hirtle y J. Hewson en 1984, como *Foundations for a Science of Language*.

<sup>3</sup> Su obra se completa por publicaciones como: *Études de grammaire logique comparée. Les passés de l'indicatif français, allemands et russes* (1911); *Études de grammaire française logique. Le lieu du mode dans le temps, dans l'espace* fascicule I : *L'article* (1912); fascicule II : *Les temps* (1913); *L'architectonique du temps dans les langues classiques* (1943), e introducido luego por: *L'architectonique du temps dans les langues classiques* (1945). Una serie de artículos de revistas: *Immanence et transcendance dans la catégorie du verbe; esquisse d'une théorie psychologique de l'aspect* (1933); *Thèmes de présent et système des temps français; genèse corrélatrice du présent et des temps* (1937); *Théorie des auxiliaires et examen de faits connexes* (1938); *Discernement et entendement dans les langues; mot et partie du discours* (1939); *Esquisse d'une théorie psychologique de la déclinaison* (1939); *Comment se fait un système grammatical* (1939); *De la répartition des trois radicaux du verbe « aller » entre les formes de la conjugaison française* (1941); *Existe-t-il un déponent en français ?* (1943); *Particularisation et généralisation dans le système des articles français* (1944); *La question de l'article; d'une raison qui s'est jusqu'ici opposée à une coopération étroite entre linguistes historiens et linguistes théoriciens* (1945); *Logique constructive interne du système des articles français* (1945); *La représentation du temps dans la langue française* (1951); *De la double action séparative du présent dans la représentation française du temps* (1951); *La langue est-elle ou n'est-elle pas un système ?* (1952); *Psycho-systématique et psycho-sémiologie du langage* (1953); *Époques et niveaux temporels dans le système de la conjugaison française* (1955);

en temáticas recurrentes de la lengua francesa, tales como el artículo y los problemas del verbo en términos de tiempos y modos. Es importante señalar que, más allá de su carácter autodidacta y su innovación constante, Guillaume confirmó su fidelidad al espíritu del comparativismo histórico y se ocupó de homenajear a maestros como Meillet y Saussure. No obstante, en su aparato teórico prevalece el planteo de nuevos desarrollos o implicancias de los conceptos formulados por sus maestros, antes que una aceptación acrítica de los mismos.

Se ha atribuido a las explicaciones de Guillaume un importante grado de abstracción que dificultaría el acceso a su teoría, así como un hermetismo en su terminología fundado en un pensamiento encriptado. Estas dificultades habrían ocasionado, en un primer momento, cierto desinterés por su propuesta en los ámbitos universitarios. Las posteriores recomendaciones de eminencias como E. Benveniste, P. Vendryes y A. Meillet, lograron despertar y motivar el interés por Guillaume en el auditorio académico, hasta alcanzar luego un claro reconocimiento.

La teoría de Guillaume no debe entenderse en términos definitivos e intangibles, sino que se reformula continuamente y expone docilidad frente a la discusión y a la evaluación. A pesar de los diversos términos (psicosistemática, psicomecánica, psicosemiología) que dan cuenta de su teoría, es menester aclarar que Guillaume no formulaba psicología, ni filosofía, ni lógica. Más allá de sus incuestionables conocimientos en los desarrollos de las ciencias de la observación, y de su constante interés por la reflexión filosófica, Guillaume se dedicó a elaborar una rigurosa ciencia del lenguaje.

Es el objetivo de este trabajo, entonces, exponer la reformulación que Guillaume realizó sobre la distinción saussuriana entre *lengua* y *habla*, y que dio lugar a la dicotomía *lengua / discurso*. Con el fin de dar acabada cuenta de los sentidos que dicha dicotomía implica, se observará también la importancia de la noción de *tiempo operativo*, es decir, del sustrato temporal necesario para operar el paso de la lengua al discurso. Finalmente se indagarán los alcances de dos problemáticas fundamentales

---

*Observation et explication dans la science du langage* (1958). Además de las siguientes reseñas de libros: de Jacques Van Ginneken, *La reconstruction typologique des langues archaïques de l'humanité* (1939); de Eric Buyssens, *Les langages et le discours* (1943); y de Georges Galichet, *Physiologie de la langue française* (1951).

de su teoría, la que reflexiona sobre el *artículo* como signo de transición entre el plano de la lengua y el plano del discurso, y la que plantea la oposición entre *incidencia* y *decadencia* del tiempo interno a un proceso verbal, cuestiones esenciales en el desarrollo del pensamiento guillaumiano. Orienta la realización de este trabajo la consideración de que la teoría de Guillaume ofrece una nueva perspectiva ante la problemática inscrita en la dicotomía *diacronía* / *sincronía* concerniente a los estudios de la lengua.

La elaboración de esta reflexión implicó distintos pasos. En primer lugar, luego de la lectura de *Temps et Verbe* (1929), *L'architectonique du temps dans les langues classiques* (1945) y *Langage et science du langage* (1964), y de los estudios recopilados por Roch Valin en *Leçons de Linguistique de Gustave Guillaume, 1943-44* (1990), se detectó la posición preponderante de las nociones *lengua* / *discurso* en el marco de la red conceptual guillaumiana. En segundo lugar, se recortaron otras nociones (*tiempo operativo*, *artículo*, *incidencia*) atentas a la explicación e ilustración de tal relación. Finalmente, y con el fin de indagar de manera acabada esta red nocional, se abordaron comparativamente dos diccionarios especializados en su terminología, *Les mots de Gustave Guillaume (vocabulaire Technique de la psychomécanique du langage)* de Catherine Douay y Daniel Roulland (1990) y *Dictionnaire terminologique de la systématique du langage* de Annie Boone y André Joly (1996). Ambas obras, además de complementar las lecturas sobre la obra de Guillaume, ofrecieron el señalamiento de ciertas críticas en torno al modelo.

Si bien la obra de Gustave Guillaume ha sido y continúa siendo estudiada en el ámbito franco parlante, poco se ha reflexionado sobre su teoría entre los lingüistas hispano parlantes. Al respecto, se ha relevado el trabajo de Luis Jaime Cisneros, "Releyendo a Gustave Guillaume" (2007), en el que se analiza, particularmente, el carácter sistemático de la lengua y la mecánica de su cinetismo de transición hacia el discurso. El aporte de Cisneros resulta pertinente en la medida en que establece un recorrido por las *Leçons* de Guillaume en las que se problematiza la concepción de *lengua*. Nuestro trabajo, en tanto, partirá de la distinción entre *lengua* y *discurso*, para desplegar luego otros aspectos involucrados en las distintas dimensiones que dan cuenta de esta dicotomía.

## 2. La reformulación de la dicotomía *lengua / habla* por la de *lengua / discurso*

En su *Cours de linguistique général* (1916), Ferdinand de Saussure afirma que el *lenguaje*, multiforme y heteróclito, se puede entender como la suma de la *lengua* y el *habla*. Una lectura clásica del *Cours* refiere que la lengua es de carácter social, se establece como un código, y solo puede ser registrada pasivamente por el individuo. En tanto puede ser recortada del *lenguaje*, se constituye como el objeto de estudio de la lingüística. El *habla*, en cambio, es un acto individual y volitivo, y se determina a partir de las combinaciones por las que el sujeto hablante utiliza ese código (que es la *lengua*), con miras a expresar su pensamiento personal. A diferencia de Saussure, Guillaume sostiene que el *lenguaje* debe ser entendido como la “adición” entre la *lengua* y el *discurso*, pero ¿qué entiende por *discurso*?

Una de las múltiples definiciones de *discurso* que propone Guillaume indica que este término “consiste en una construcción a la cual nosotros procedemos en el momento o bajo el impulso de la necesidad, cuando tenemos cualquier cosa que decir. El discurso parece así pertenecer a un plan de efecto [...] entablar una operación de discurso es evidentemente querer actuar, producir un efecto sobre alguien. En ausencia de tal intención no hay discurso” (Valin, 1990: 95)<sup>4</sup>. En este sentido, el diccionario de Douay y Roulland (1990: 63-64) explica que, para Guillaume, el término *discurso* designa el conjunto ilimitado de resultados observables del acto del lenguaje, y abarca todo agente físico de expresión de la lengua (oral, escrita, gestual, pictogramas). Además de estos aspectos físicos, se debe tener en cuenta también el componente psíquico propio del discurso interior. De manera similar, para el diccionario Boone y Joly (1996: 132-133) la noción de *discurso* también da cuenta de un acto o de una serie ilimitada de actos de expresión, momentáneamente pronunciados (en forma escrita u oral) por un sujeto parlante. Mientras la *lengua* es un “saber-decir”, y el acto de expresión, “un decir”, el *discurso* representa “un dicho”.

De este modo, la esencia del *discurso* reside en la posibilidad del sujeto pensante y parlante de elegir entre las formas que el sistema (la *lengua*) le ofrece. Si la *lengua*, posesión permanente

<sup>4</sup> Las traducciones son nuestras.

del espíritu, pertenece al plano de lo potencial; el *discurso*, en cambio, es de naturaleza “realizativa” y actual, su intención es singular y programática, por lo que, dirá Guillaume, pertenece al plano del efecto. El *Diccionario de Análisis del Discurso* de Patrick Charaudeau y Dominique Maingueneau (2005: 179-180), en tanto, reivindica el papel que históricamente jugó Guillaume en torno al concepto de *discurso*. Consideran que fue este pensador quien puso en primer plano el *discurso* en la disciplina lingüística, noción que alcanzaría un desarrollo fulgurante con el ocaso del estructuralismo<sup>5</sup>.

Entonces, si *discurso* es un empleo momentáneo de la *lengua*, esta debe definirse como una institución constante de los recursos de expresión de los que el sujeto parlante (aun silencioso) dispone. Literalmente, Guillaume (1964: 153) explica: “La lengua no es otra cosa que la colección de medios permanentes y sistemáticos que el pensamiento humano ha logrado inscribir en sí mismo bajo formas que le permiten aprovechar en lo inmediato su propia expresión”. Como es posible observar, el carácter sistemático de la *lengua* también está presente en la teoría de Guillaume. Es así que toda lengua es un vasto sistema de rigurosa coherencia, que se recompone de numerosos sistemas relacionados entre ellos; es, en este sentido, un sistema de sistemas cuyas relaciones de dependencia sistemática hacen de su conjunto un todo<sup>6</sup>. Los subsistemas interiorizados en la lengua integran, a su vez, múltiples subsistemas sucesivamente inferiores que pueden ser contemplados como mecanismos mentales (psicomecanismos) y que se presentan bajo la forma de un recorrido o cinetismo.

Al definirse como un sistema de sistemas, la *lengua* puede ser comprendida como una competencia lingüística, pero es menester aclarar que en esta teoría la *lengua* es también una

---

<sup>5</sup> Entienden además que, una vez distinguida de la *lengua*, la noción de *discurso* se orientó, o bien hacia una dimensión social, o bien hacia una dimensión mental. Así oponen dos tempranas posturas sobre el *discurso*: la del lingüista Alan. H. Gardiner, por ejemplo, ligada a la primera dimensión; frente a la de Guillaume, ligada a la segunda (Charaudeau y Maingueneau, 2005: 179-181).

<sup>6</sup> Asimismo, le asigna tres “decibilidades” al sistema de la lengua: la mental, la oral y la escrita. Llegado este punto es lícito preguntarse si estas “decibilidades” representan, en algún nivel, dichos subsistemas interrelacionados que, a su vez, dan cuenta del sistema lengua, pero lo cierto es que Guillaume no ha respondido esta cuestión.

competencia pragmática, en tanto implica el conocimiento de los mecanismos de su empleo. De este modo, la noción de *lengua* en Guillaume trasciende la visión saussuriana de *lengua* que, tal como está expuesta en el *Cours*, remite a un útil depósito de conceptos para expresar la parte material del pensamiento, para concernir también al dispositivo de utilización de esos conceptos<sup>7</sup>. Así, la *lengua* guillaumiana puede determinarse como el conjunto de medios que el pensamiento ha sistematizado e institucionalizado, dispositivo siempre capaz de operar controles y movimientos veloces y precisos.

La oposición entre *lengua* / *habla* (en Saussure) y *lengua* / *discurso* (en Guillaume) puede abordarse, asimismo, en términos de horizontalidad y verticalidad. Como se mencionó, desde una interpretación clásica de Saussure puede entenderse que la *lengua* es el capital social y el *habla* su manifestación individual y, en este sentido, la *lengua* es la suma de *hablas*, por lo que ambas (y su distinción) podrían ser percibidas a través de un eje horizontal. Desde el enfoque de Guillaume, en cambio, la *lengua* es una potencialidad, un motor, el principio realizador; y el *discurso*, su realización individual. De este modo, en un eje vertical la *lengua* ocuparía un estrato jerárquicamente superior, en tanto que posibilita el *discurso*.

A partir de estas características es que, si se la considera sincrónicamente, la *lengua* preexiste al *discurso* y representa su anterioridad. No obstante, la relación entre *lengua* y *discurso* también es susceptible de ser analizada diacrónicamente. Si para Guillaume la *lengua* es la condición permisiva para el *discurso*, es necesario aclarar que ella es también producto, en el sentido en que es a partir del ensayo del *discurso*, y para responder a sus necesidades, que la *lengua* se construye, se reconstruye y se modifica diacrónicamente (Douay y Roulland, 1990: 251).

Entonces, la suma de los *discursos*, es decir de las realizaciones individuales parciales, no nos permite delimitar la *lengua*, dado que esta adición no puede dar cuenta del efecto de posibilidad de la *lengua*. En otras palabras, la *lengua* puede manifestarse en el discurso individual de cada hablante, pero cada uno de esos discursos no la agota ni la circunscribe acabadamente, sino

<sup>7</sup> Es en este sentido que los teóricos especialistas en Guillaume de la *Université de Paris III (Sorbonne Nouvelle)*, en sus diálogos con otras áreas de las ciencias del lenguaje, han considerado a las corrientes pragmáticas como una etapa ulterior en el marco de su propuesta.

que simplemente la ilustra. Ahora bien, para abordar la instancia precisa en que surgen estas manifestaciones discursivas o, más específicamente, para abordar la problemática del pasaje de la lengua al discurso, es menester indagar el concepto que Guillaume ha denominado como *tiempo operativo*.

### **3. Entre el pensamiento y la lengua: la cuestión del *tiempo operativo***

Guillaume se refiere por primera vez al *tiempo operativo* en su obra *Temps et Verbe* (1929), y la aparición de la noción tiene que ver con la intención de analizar el mecanismo de la cronogénesis. Denomina *tiempo operativo* al substrato temporal que demanda toda operación de pensamiento y lenguaje, desde la más concreta (la construcción de una frase en discurso, por ejemplo) a la más abstracta (la evocación integral de un sistema). Se trata, entonces, del tiempo necesario para operar el paso de la lengua (plano anterior) al discurso (plano posterior). En efecto, puede ser un tiempo breve, hasta infinitesimal, pero siempre real (Guillaume, 1970 [1929]: 8).

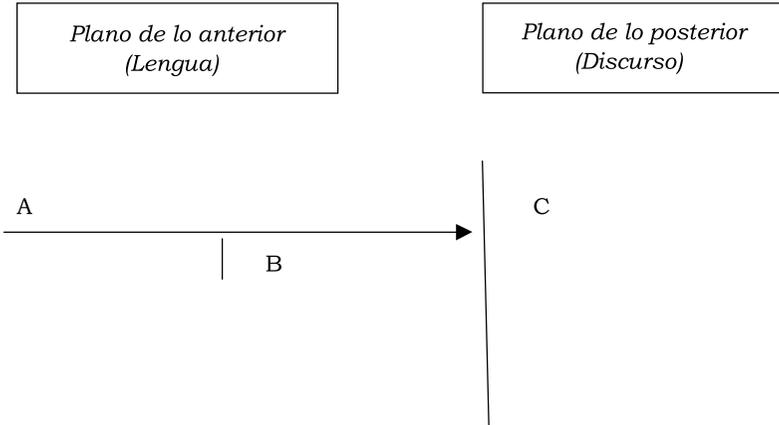
En *L'architectonique du temps dans les langues classiques*, Guillaume (1945: 17) precisa: "...una operación de pensamiento, por breve que sea, demanda de un tiempo para cumplirse y puede, consecuentemente, ser referida, a los fines del análisis, a los instantes sucesivos del tiempo que lleva en ella el cumplimiento y que nosotros denominamos *tiempo operativo*". En otras palabras, el pensamiento, con el fin de instituir en la lengua sus propios pasos y, por lo tanto, de evitar caer en la necesidad de improvisar perpetuamente sus medios de expresión, debe señalar y significar las etapas de su progresión. En este sentido, el *tiempo operativo* representa el recorrido instituido efectuado por el pensamiento, recorrido que involucra la experimentación de las distintas intercepciones o captaciones significantes realizadas según su marcación<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> En este marco, el *tiempo operativo* experimenta las distintas intercepciones o captaciones significantes. Al respecto, Jean-Claude Chevalier (1996) ha señalado que algunos discípulos de Guillaume intentaron llevar al límite el estudio del *discurso* a través de la posibilidad de multiplicar las *captaciones*. A partir de entonces, centraron sus investigaciones en la adición de una captación tras otra (y cada vez más cercana a la una de la otra) hasta formar, en el vector representativo del significado de *lengua*, una raya continua, o

El tiempo operativo puede ser representado espacialmente en un eje –una cierta duración de tiempo que se representa linealmente–, como se ejemplifica en el siguiente esquema:

GRÁFICO 1



El lado izquierdo del plano representa la *lengua*, es decir, el eje de lo potencial, y el lado derecho, el *discurso*, es decir, el eje de lo efectivo. La flecha horizontal indica el tiempo propio del paso de un plano al otro.

Al analizar su propio recorrido, la mente humana aislará en este esquema tres fases privilegiadas: la fase *inicial* (el punto A) donde la operación de pensamiento no es sino un esbozo y el costo operativo resulta mínimo, la fase *media* (el punto B) en la que la operación de pensamiento se encuentra en desarrollo, y la fase *final* (el punto C) en la que la operación o el acto de pensamiento se termina y el gasto operativo es máximo<sup>9</sup>. La

---

incluso, hasta dar cuenta del vector mismo (o sea, crear *lengua* a partir de una colección ordenada de hechos de *discurso*).

<sup>9</sup> Boone y Joly (1996: 185) puntualizan el modo en que se utiliza el seguimiento en fases interactivas en el examen de numerosos sistemas: el artículo, el nombre, la sustantivación, la ontogénesis de la palabra, la adjetivación. Pero más allá de esta cuestión, es perceptible la instalación de cierto matiz crítico en el enfoque con que Boone y Joly (*ob. cit.*) se refieren a este concepto de Guillaume. Por un lado, observan que además de la interpretación *cuantitativa* de *tiempo operativo*, la cual dio lugar a muchos malentendidos, Guillaume propuso una versión *cualitativa* de la noción, en la que el sistema no se percibe ya como un medio ni en términos de cantidad de movimientos, sino como una puesta en relación abstracta en términos cronológicos de antes

identificación del *tiempo operativo* subyacente a toda operación es el fundamento de la técnica de análisis utilizado en la *psicomecánica*<sup>10</sup> del lenguaje.

#### 4. La problemática del artículo: los casos de *un* y *el*

Entiende Guillaume que el *artículo* es el signo privilegiado para llevar a cabo la transición de un nombre-sustantivo en potencia (en el plano de la lengua) a un nombre-sustantivo en efecto (en el plano del discurso), por lo que se trata de una noción operativa y esclarecedora en el marco de sus exposiciones. Lógicamente, analiza estos efectos a partir de los artículos franceses *un* y *le* (en español y a partir de ahora: *un* y *el*), debido a su carácter paradigmático y explicativo.

Para introducir esta problemática se vuelve necesario aludir al mecanismo denominado *tensión binaria radical*. Dicha lógica binaria responde a las dos tensiones que dan cuenta del *artículo*. En este mecanismo se presenta, por un lado, una tensión particularizante orientada de lo universal (o general) a lo singular numérico (o particular), es el caso del cinetismo ante-extensivo del artículo *un*. Por otro lado, una tensión generalizante orientada de lo singular numérico (o particular) a lo universal (o general), se trata del cinetismo extensivo del artículo *el*. Las orientaciones inversas de las dos tensiones dan cuenta del funcionamiento del sistema del *artículo*, el cual puede particularizar (*un*) o generalizar (*el*). El *artículo* se constituirá entonces como un signo de autorrealización, en la medida en que podrá ser estudiado independientemente del sustantivo determinado.

---

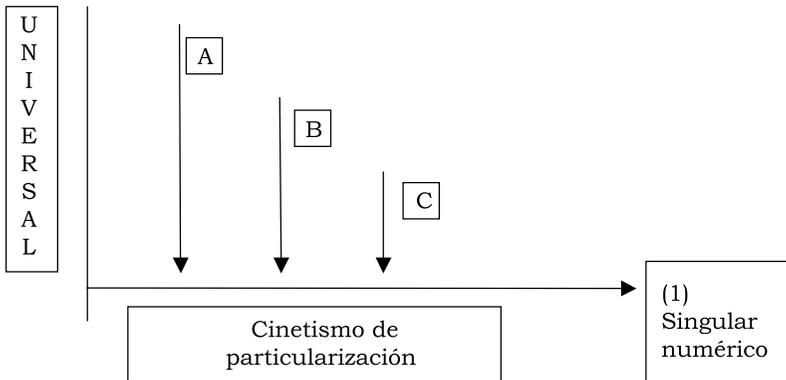
y después. Por otro lado, señalan que en el último artículo de *Langage et Science du Langage* no hay alusiones directas al *tiempo operativo cuantitativo*, lo que induce a interrogarse sobre el alcance exacto del concepto en la mente misma de Guillaume. A partir de estas reflexiones entienden que *tiempo operativo*, antes que una *palabra-clave*, representa un *problema-clave* para la lingüística guillaumiana.

<sup>10</sup> La *psicomecánica* es la ciencia del pensamiento en acción de lenguaje. Junto a la *psicosistemática* y la *psicosemiología* se constituye como una de las tres disciplinas que integran la lingüística guillaumiana. La *psicomecánica* se ocupa de inventariar las leyes ordenadoras de los sistemas de lengua, que consisten en captaciones sucesivas del pensamiento. Esquemas como vectores y tensores son las herramientas a las que Guillaume recurre para describir estos mecanismos.

Ahora bien, los efectos de sentido generalizantes y particularizantes varían de un *artículo* a otro, según el momento en que sea interceptada o captada la tensión. Es decir, el detenimiento de los cinetismos –tanto el de particularización como el de generalización– en diferentes puntos de su trayectoria, dan cuenta de los empleos múltiples del discurso. En este sentido, tanto *un* como *el* son capaces de producir efectos de “extensión” amplios o restringidos en el discurso.

Como se indicó, el artículo *un* genera un cinetismo de particularización cuyas intercepciones o captaciones son pasibles de ser analizadas en términos de extensión. Una intercepción generada a una gran distancia del término final, produce un matiz de extensión amplia, propia de un caso como “un hijo es siempre la obra de su madre” (A)<sup>11</sup>. Una intercepción generada a una distancia intermedia entre el término inicial y el término final, produce un matiz de extensión intermedia, propia de un ejemplo como, “un soldado español no se rinde a la fatiga” (B). Una intercepción generada a una corta distancia del término final, produce un matiz de extensión estrecha, propia de un caso como “un hombre entró en mi casa” (C). Este cinetismo puede representarse de la siguiente manera:

GRÁFICO 2

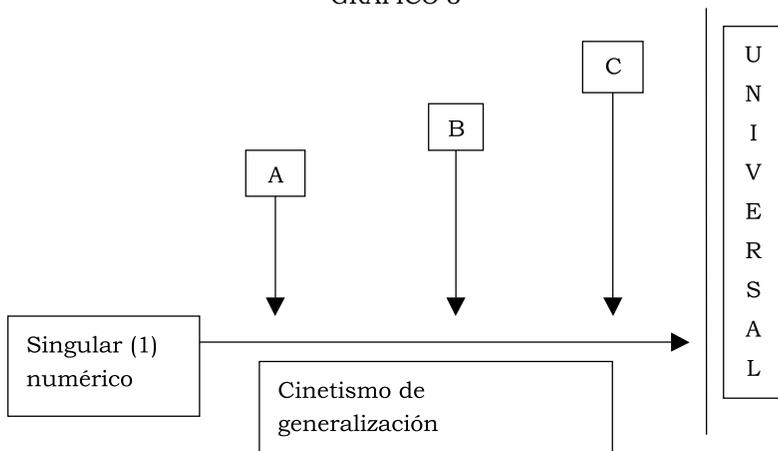


Esquemáticamente, estas intercepciones son explicadas por Guillaume a partir de las flechas verticales, su altura decreciente señala el estrechamiento concomitante de la imagen nominal.

<sup>11</sup> Los ejemplos referidos pertenecen a Jean Claude Chevalier “De Guillaume à une linguistique du signifiant” (1996).

El artículo *el*, en tanto, produce un cinetismo de generalización cuyas intercepciones también pueden abordarse en términos de extensión. Simétricamente a lo que ocurría con el artículo *un*, en este caso una intercepción generada a una distancia corta del término inicial produce un matiz de extensión estrecha, propia de un ejemplo como “el hombre que entró llevaba una bufanda verde” (A). Una intercepción generada a una distancia intermedia entre términos produce un matiz de extensión media, propia de un caso como “el hombre argentino es machista por naturaleza” (B). Finalmente, una intercepción generada a una gran distancia del término inicial produce un matiz de extensión amplia, propia de ejemplos como “el hombre posee la inteligencia, el animal, el instinto” o “el hombre es mortal”. Este movimiento puede representarse en el siguiente esquema:

GRÁFICO 3



Opuestas simétricamente a las del gráfico anterior, la altura creciente de las flechas verticales señala la ampliación concomitante de la imagen nominal.

## 5. Las intervenciones de la noción de *incidencia* en el pensamiento de Guillaume

Son dos los sentidos a partir de los cuales el término *incidencia* se presenta en la teoría de Guillaume. Por un lado, la

*incidencia* interviene en el tiempo del acontecimiento, es decir, en el tiempo interno a un proceso verbal. Por otro lado, interviene en la relación entre un soporte de significación y un aporte de significación, con un valor predicativo.

En el primer sentido *incidencia* y *decadencia* son dos maneras determinadas de conceptualizar la relación entre un acontecimiento y el tiempo del universo. Se trata de los dos modos adversativos y complementarios del acontecimiento de un proceso en el tiempo. Guillaume entiende que el acontecimiento se sitúa en el nivel de la *incidencia* (nivel  $\alpha$ , proceso en desarrollo) cuando es visto entrando en el tiempo. En cambio, entiende que el acontecimiento se sitúa en el nivel de la *decadencia* (nivel  $\omega$ , proceso terminado) cuando es visto ya introducido en el tiempo

En francés, la distinción entre ambos niveles se opera a partir del presente del indicativo. Por composición, este tiempo verbal separa el nivel de la *incidencia* (cronotipo  $\alpha$ , portador de la parcela de futuro) del nivel de *decadencia* (cronotipo  $\omega$ , portador de la parcela del pasado). La parcela de futuro  $\alpha$  se convertirá, incesantemente, en parcela de pasado  $\omega$ . Estos dos niveles (*incidencia* y *decadencia* del tiempo) se reencuentran en cada una de las etapas de la cronogénesis verbal:

1. Al nivel de la *incidencia* pertenecen las formas verbales que evocan un proceso por cumplirse (o perpetuamente progresivas). Se trata del infinitivo (*caminar*), el presente del subjuntivo (*que camine*), y futuro simple del indicativo (*caminará*).
2. En forma conjunta a los niveles de la *incidencia* y de la *decadencia*, pertenecen las formas verbales que implican parte de lo realizado y parte de la realización del proceso, en otras palabras, lo visto parcialmente llegado y parcialmente llegando. Se trata –siempre siguiendo los patrones del francés– del participio presente (*caminante*), el presente y el imperfecto del modo indicativo (*camina-caminaba*), y el condicional (*caminaría*).
3. Al nivel de la *decadencia* pertenecen las formas verbales que evocan un proceso cumplido (o enteramente llegado). Se trata del participio pasado (*caminado*), y el imperfecto del modo subjuntivo (*que caminara*).

En su segundo sentido, el término *incidencia* resulta operativo para referirse a los mecanismos predicativos. Si la palabra es un aporte de significación que se destina a un soporte, la

*incidencia* será la facultad que tienen las palabras de referirse a ese soporte, de advertir (o prefigurar) con antelación el término de predicación hacia el que van orientadas<sup>12</sup>. Es decir, que la *incidencia* también puede ser definida como el mecanismo que regula la relación entre un aporte de significación y un soporte de significación. Es, en gran parte, esa destinación a un soporte (y el mecanismo que ella se atribuye) lo que permite que las palabras se distribuyan en categorías gramaticales, clases de palabras o partes del discurso.

La *incidencia* predicativa puede ser interna o externa. Se tratará de *incidencia interna* en los casos en que el término no surja de lo que la palabra connote. Esto significa que no podrá haber una disociación entre el aporte y el soporte de significación. El sustantivo *silla*, por ejemplo, tiene su soporte en ella misma (no necesita buscarlo en su exterior). Algo similar ocurre con el sustantivo *hombre*, de él puede decirse que se trata de un ser perteneciente a la clase “hombre”: un adulto maduro, un ser humano, un indio. En este sentido, las palabras de *incidencia interna* no escapan de su campo de ideación.

Se tratará de *incidencia externa*, en cambio, en los casos en que haya una disociación entre el aporte y el soporte de significación y, por lo tanto, el soporte deba ser buscado en el exterior de la palabra. A su vez, la *incidencia externa* misma comportará dos grados:

- La *incidencia externa* de primer grado opera sobre un soporte que posee él mismo una *incidencia interna*. Por ejemplo, en francés, es el caso del adjetivo y del verbo (excepto el infinitivo), que necesitan de un sustantivo exterior a ellos mismos, es decir, un soporte de *incidencia interna* exterior. El adjetivo *bello*, por ejemplo, puede aplicarse a toda especie de cosas: *niño, conejo, departamento*; el adjetivo *bajo*, por ejemplo, es indiferentemente aplicable a *hombre, perro, ruido*<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> En este caso *incidencia* no se opone a *decadencia*. Douay y Roulland (1990: 98-99) llaman la atención sobre el problema de confundir las aparentes afinidades entre la *incidencia* al tiempo, con este otro sentido del término que hace referencia al hecho que, de alguna manera u otra, cada palabra de la lengua es incidente a otras.

<sup>13</sup> Entonces, tanto el adjetivo como el verbo conjugado son de *incidencia externa* de primer grado, aunque su diferencia radica en que el adjetivo acaba su comprensión en el espacio, mientras que el verbo lo hace en el tiempo.

- La *incidencia externa* de segundo grado opera indirectamente sobre un mecanismo de incidencia en funcionamiento. Se trata del caso del adverbio. Por ejemplo, en una frase como “Pedro cantaba alegremente”, el adverbio es a su vez incidente, a la incidencia del verbo al sustantivo.

La problemática en torno al artículo también despliega su interés en este dominio de la teoría guillaumiana, de modo particular, con relación al sustantivo y su incidencia. Para Guillaume, la incidencia del sustantivo resulta en parte “hecho de lengua” y en parte “hecho de discurso”. Su incidencia es “hecho de lengua” en tanto desde la naturaleza del aporte mismo ya se anuncia el tipo de soporte. Aportar la idea *hombre* es anunciar un soporte que esta noción implica, o sea, un soporte que, en el discurso, no saldrá de “esa cualidad” que la palabra *hombre* connota en la lengua. Pero esta incidencia, en tanto que “hecho de lengua”, no es una incidencia terminada. La incidencia se terminará solo en el discurso, ya que es preciso que el soporte reciba una extensidad en concordancia con el sentido momentáneo del discurso. Se necesitará por lo tanto de un “regulador de extensidad” que es justamente el artículo.

La *incidencia* del sustantivo a un soporte termina solo después de la intervención del artículo, es decir, que será solo en el discurso donde se podría saber si, por ejemplo, el aporte *hombre* es incidente a la especie *hombre*: *el hombre es mortal*, o incidente a un individuo-hombre: *un hombre entró*. Se puede concluir, entonces, que en el sustantivo, el mecanismo de incidencia pertenece a la lengua en lo que concierne al contenido (a la materia de la palabra) y pertenece al discurso en lo que concierne al continente<sup>14</sup>.

## 6. Notas finales

De este modo, se intentó realizar una aproximación a ciertos conceptos privilegiados de la lingüística de Gustave Guillaume. A pesar del hecho de que en este trabajo las nociones fueron

---

<sup>14</sup> El proceso se presenta en forma diferente al examinar la incidencia del adjetivo entre lengua y discurso. En este caso, el aporte no anuncia en lengua la naturaleza del soporte, es decir, que la incidencia no está pues todavía comprometida en lengua, sino que esta se ligará, en cierto grado, al sustantivo. La elección del soporte, en tanto no está restringido a la lengua, solo tendrá lugar en el discurso.

observadas en forma medianamente independiente, es menester aclarar la pertinencia de su estudio a modo de una red conceptual que opera en forma interrelacionada. Por un lado, integrar el análisis del *tiempo operativo* a la distinción entre *lengua* y *discurso* resulta operativo para reflexionar sobre ese sustrato temporal que refiere el paso de un plano al otro. El *artículo*, asimismo, en tanto signo que ejecuta la transición de un nombre-sustantivo en potencia a un nombre-sustantivo en efecto, ejemplifica el paso de un plano a otro. Por otro lado, la intervención del *artículo* se vuelve necesaria para comprender la *incidencia* de un sustantivo a un soporte (en tanto ocurre en el plano del discurso).

Asimismo, debe señalarse que, a partir de esta última noción, es factible establecer y desplegar una formulación alternativa para el estudio de las *clases de palabras* (sustantivo, verbo, adjetivo, adverbio), taxonomía que se determinará por la incidencia interna o externa (y, a su vez, de primer o segundo grado) de dichas palabras. No obstante, este no es el único interés implicado en la relectura de Guillaume, en tanto de su teoría se desprende, además, una consideración ante la preocupación por el estudio sincrónico o diacrónico de la lengua.

Debido a que la distinción entre *lengua* y *discurso* permite dar cuenta del pasaje de la potencia al efecto, se podría optar, siguiendo a Douay y Roulland (1990: 64), por concebir su relación no como una *dicotomía* sino como un *continuum*, vínculo que enfatiza el carácter inseparable de ambos términos. Ahora bien, si la lengua permite la efectuación del discurso, para responder a las necesidades de este, para estar atenta a sus distintas articulaciones, aquella se debe, a su vez, reconstruir y modificar diacrónicamente. La sincronía, antes que un estatismo, representa un “espacio” dinámico de elaboración del discurso, construcción que se apoya, al mismo tiempo, sobre la sistemática de la lengua, es decir, sobre el “espacio” de elaboración de la lengua. Al ser la lengua, en efecto, una potencialidad del individuo (y no una parte exterior a él) la dimensión diacrónica queda restituida, entrelazada, a la sincrónica, presentándose ambas indisolublemente ligadas en relaciones recíprocas de causa y efecto.

No puede dejar de señalarse que, aunque las características de la obra de Guillaume hagan de su lectura un desafío, ofrece la ventaja de permitir un seguimiento preciso en sus distintos eslabones. La magnitud de su obra publicada lo configura, de hecho, como uno de los pocos lingüistas cuyo recorrido intelectual

puede seguirse paso a paso, aun con las correcciones y rectificaciones desplegadas en su marco teórico.

Queda pendiente, para un próximo trabajo, profundizar la compleja operatividad de la noción de *significante* en este modelo, la que le permitirá a Guillaume evitar los recursos de la sinonimia y la homonimia en el estudio del signo (recursos que polémicamente considera una “facilidad teórica”). En todo caso, resulta auspicioso suponer que este sea solo uno de los primeros intentos en el campo lingüístico hispanoparlante, y en particular en los estudios realizados en Sudamérica, por volver a considerar la teoría de aquel pensador que fuera reivindicado como el primero en destacar la importancia de la noción *discursivo*, en el marco de los estudios lingüísticos.

## 7. Bibliografía citada

- BOONE, Annie y André JOLY, 1996: *Dictionnaire terminologique de la systématique du langage*, L'harmattan: París / Montreal.
- CHARAUDEAU, Patrick y Dominique MAINGUENEAU, 2005: *Diccionario de Análisis del Discurso*, Buenos Aires: Amorrortu.
- CHEVALIER, Jean Claude, 1996: “De Guillaume à une linguistique du signifiant”, *Modèles linguistiques* 33, 77-92.
- CISNEROS, Luis Jaime, 2007: “Releyendo a Gustave Guillaume”, *Academia Peruana de la Lengua* 43, 9-23.
- DE SAUSSURE, Ferdinand, 1961 [1916]: *Curso de lingüística General*, Buenos Aires: Losada.
- DOUAY, Catherine y Daniel ROULLAND, 1990: *Les mots de Gustave Guillaume (vocabulaire technique de la psychomécanique du langage)*, Rennes: Presses Universitaires de Rennes 2 et Laboratoire du Cerlico.
- GUILLAUME, Gustave, 1970 [1929]: *Temps et verb*, París: Champion.
- , 1945: *L'architecture du temps dans les langues classiques*, Copenhague: Munksgaard.
- , 1964: *Langage et science du langage (recueil posthume d'articles parsus entre 1933 et 1958)*, París / Quebec: Presses de l'Université Laval.
- VALIN, Roch, 1973: *Principes de Linguistique Théorique de Gustave Guillaume*, Quebec: Presses de l'Université Laval.
- , 1990: *Leçons de Linguistique de Gustave Guillaume, 1943-44. Esquisse d'une grammaire descriptive de la langue française II*, Quebec: Presses de l'Université Laval.